

Hay una parte del Presupuesto Nacional anual que está destinado al pago de la deuda externa. Ahora bien, ese presupuesto va a estar proyectado de acuerdo a lo que tenga el gobierno planificado recaudar por intermedio del fisco (o sea Su contribución).

Esto quiere decir más impuestos y, teniendo en cuenta que en la Argentina los regresivos como el IVA son excesivamente elevados, ya que pagan más, en proporción a sus ingresos, quienes menos ingresos y gastos tienen. Como consecuencia hay menos gasto público, o sea, menor cantidad y calidad en la salud y la educación, así como menos inversión a través de las obras públicas de infraestructura y el crecimiento. A esto le debemos sumar que tenemos que exportar más e importar menos de lo que podríamos si no hubiera que pagar el servicio de la deuda externa (esto significa menor consumo y menor inversión), es decir menos crecimiento, más desempleo, menores ingresos, más pobreza. Como tampoco nos alcanza para pagar todo, nos seguimos endeudando, ello nos pone en manos de los acreedores, que aprovechan para decirnos lo qué medidas tomar para cumplir con ellos.

Hay una vasta bibliografía sobre las trágicas consecuencias de la deuda externa que aparecen resumidas certeramente por los profesores Bonilla y Ortiz Ahlf en su obra "La deuda externa y la responsabilidad internacional del Estado" (1994):

"La Deuda Externa, como ampliamente se ha reconocido, está destruyendo todo: la posibilidad de desarrollo de países subdesarrollados, la producción interna, el nivel de vida de las poblaciones, el empleo, los presupuestos nacionales se restringen cada vez más y se limitan en ocasiones a los gastos que ocasionan la deuda. Se destruyen los sistemas de educación y salud, las ciudades se deterioran y la miseria golpea, hasta la misma naturaleza entra en sistema progresivo de destrucción. El pago de la deuda no permite el cuidado de nada, ni de la vida humana ni de las condiciones de vida de la naturaleza".

En el Presupuesto de uno de los países grandes de América Latina, que asigna unos 25 millones de dólares diarios al pago de la deuda externa, se han suprimido los subsidios a los niños parapléjicos, en aplicación de "ajustes", que siempre se dice serán los últimos y que son cada vez más antisociales y regresivos.